

EL PALACIO DE LAS DUEÑAS DE SEVILLA: LAS TECHUMBRES DE LA ÉPOCA DE CATALINA DE RIBERA

THE PALACE OF THE DUEÑAS IN SEVILLE: THE ROOFS
OF CATALINA DE RIBERA

POR ESTHER ALBENDEA RUZ
Universidad de Granada, España

Aproximación histórico-artística del Palacio de las Dueñas de Sevilla. Análisis de las techumbres de madera que se conservan de la primera fase constructiva realizada por Catalina de Ribera.

Palabras clave: Carpintería de armar, techumbres, Mudéjar, Palacio de las Dueñas.

Historical – artistic approximation of the Palace of the Dueñas in Seville. Analysis of the roofs of wood that survive the first constructive phase carried out by Catalina de Ribera.

Keywords: Historic carpentry, roofs, Mudejar, Palace of the Dueñas.

El Palacio de las Dueñas de Sevilla, declarado Monumento Histórico-Artístico en 1931¹ y propiedad de la Casa de Alba desde finales del siglo XVI, se encuentra en el centro histórico de la ciudad, en la antigua collación de San Juan de la Palma. Tanto esta collación como la de Santa Marina destacan a finales del siglo XIV y comienzos del XVI por la concentración de población mudéjar, aunque se podían encontrar mudéjares dispersos por toda la ciudad. En el solar donde se encuentra hoy en día el Palacio, los Pineda, propietarios de las casas originales, debieron encontrarse con una serie inconexa de viviendas de distintos propietarios, con sus correspondientes huertas. En la actualidad forman una manzana que está compuesta casi en su totalidad por el Convento del Espíritu Santo y el Palacio que nos concierne.

En planta destacan sus cuatro jardines (situados al norte, sur, este y noroeste) y sus dos patios: uno principal y otro situado en su esquina suroeste, llamado Patio del Aceite. El palacio sigue los modelos habituales de las casas-palacios que encontramos en la Sevilla de la época, como la Casa de Pilatos, el Palacio de los Altamira, el de los Marques de la Algaba o la Casa de los Pinelo. Son construcciones que encuentran su

¹ Pertenciente al Tesoro Artístico Nacional por Decreto-Ley de 09/08/1926, publicado en *Gaceta de Madrid*, nº 155, 4-VI-1931, p. 1184.

modelo a seguir en el Real Alcázar de Sevilla, de hecho se pueden encontrar muchas similitudes, como por ejemplo la copia del cenador del Alcázar en el Palacio de las Dueñas y que Teodoro Falcón atribuye al mismo artífice². Por lo general son casas dobladas, es decir, con planta alta y en las que encontramos en uno de los laterales del patio principal la distribución arquitectónica de palacio³ y que en el actual Palacio de las Dueñas se identifican, de sur a norte, en la planta baja con la Biblioteca, Antecapilla y sala Cuadrada y en la planta alta con la sala Azul, el salón Grande y el salón Piano; aunque una de las cuadras, la norte, se encuentra retranqueada dejando desalineada la crujía este.

Como hemos dicho, las casas que compra Catalina de Ribera pertenecían a los Pineda, señores de Casabermeja. Miembros de este linaje los hay en Sevilla desde principios del siglo XV. Ortiz de Zúñiga explica que “*su casa amplísima en suntuosidad de edificio, a la parroquia de San Juan de la Palma, es la antigua y primitiva del linaje de Pineda, que para el rescate de Juan de Pineda, el cautivo, caballero en todo grande, pasó por venta a los señores de Ribera*”⁴. Juan de Pineda era Escribano Mayor del Cabildo. Casado dos veces, en segundas nupcias con Leonor de Santillán, tras quedar viudo con María de Villafranca. Su hijo mayor Pedro, fruto de su primer matrimonio, le sucedió en la Escribanía Mayor del Cabildo. Juan de Pineda cayó prisionero durante la Reconquista, en la toma de la Ajarquía de Málaga. Las anotaciones de Ortiz de Zúñiga la recogen historiadores como Madrazo o Gestoso⁵ pero es Teodoro Falcón quien publica en 1997 el contrato de compraventa de las casas, fechado el 20 de febrero de 1496, cuatro años después de la conquista de Granada.

En este contrato⁶ aparecen como vendedores el matrimonio de Pedro de Pineda, Escribano Mayor del Cabildo, y María de Monsalves. Como compradora aparece Catalina de Ribera, viuda del Adelantado Pedro Enriquez. La venta se efectuó por 375.000 mrs.

Cada vez con más asiduidad se están empleando los estudios heráldicos para la datación de bienes inmuebles. La correcta lectura de estos escudos nos revela quiénes fueron los comitentes y la fecha de ejecución, con un margen temporal muy estrecho, de estas piezas artísticas.

Catalina de Ribera nunca pudo emplear las armas de su linaje. Pedro Enriquez, Adelantado Mayor de Andalucía se casó en primeras nupcias con Beatriz de Ribera,

² FALCÓN MÁRQUEZ, Teodoro. *El Palacio de las Dueñas y las casas-palacio sevillanas del siglo XVI*. Sevilla, 2003, p. 56.

³ Se entiende como distribución clásica de palacio un espacio alargado, rectangular, con dos cuadras a sus extremos. LLEÓ CAÑAL, Vicente. *La Casa de Pilatos*. Madrid, 1998, p. 19.

⁴ ORTÍZ DE ZÚÑIGA, Diego. *Anales eclesiásticos y seculares de la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla*. Madrid, 1677, p. 298.

⁵ MADRAZO, Pedro de. *Sevilla y Cádiz*. Barcelona, 1884, pp. 674-675 y GESTOSO Y PÉREZ, José. *Sevilla Monumental y Artística*. Vol. III. Sevilla, 1889, p. 207.

⁶ ADM (Archivo Medinaceli), Sección Alcalá. Leg. 61 n° 34. Publicado en FALCÓN MÁRQUEZ, Teodoro. “El palacio de las Dueñas: Sus orígenes. La escritura de compra-venta de 1496”, *Laboratorio de Arte*, n° 10, 1997.

hermana mayor de Catalina. De este matrimonio nacieron Francisco y María. Al enviudar, Pedro Enríquez se casa con su cuñada, Catalina de Ribera. María de Mendoza, madre de Beatriz y Catalina y que se oponía desde el principio al segundo matrimonio, acuerda con los nuevos esposos que el mayorazgo y sus armas recaigan en Francisco Enríquez de Ribera⁷, hijo de Pedro y Beatriz. Por lo tanto, Catalina de Ribera adopta el escudo de los Sotomayor, al ser tataranieta de Inés de Sotomayor, esposa de Rui Lope de Ribera, quienes fundan el primer mayorazgo de su linaje.

En todas las obras que hasta la fecha se han estudiado en profundidad sus escudos y que mandaron realizar Pedro Enríquez y Catalina de Ribera, incluso después de quedarse viuda en 1492 y hasta su fallecimiento en 1505, aparecen las armas de los Enríquez y los Sotomayor, bien cada arma en un escudo independiente, bien unidas en el mismo escudo⁸.

En el Palacio de las Dueñas se conservan veinte techos de madera, entre alfarjes y cubiertas, realizados entre los siglos XV y XVI. Podemos relacionar con Catalina de Ribera, ejecutados entre 1496 y 1505, los alfarjes de los pórticos del Patio Principal y Patio del Aceite y en el “palacio” bajo, los alfarjes de la Biblioteca, Antecapilla y salón de la Gitana. En la planta alta se conserva un alfarje del pórtico del Patio Principal y en la zona del “palacio”, las cubiertas de las cuadras del salón Azul y el salón Piano.

Con estas observaciones no queremos decir que éstas fuesen todas las techumbres que mandó construir Catalina de Ribera, sino que son las que se han conservado. Hay que decir a favor de los propietarios, que aunque oscurecidas por la oxidación de los barnices, estructuralmente se mantienen en muy buen estado de conservación.

Desgraciadamente de esta etapa constructiva no se conserva ninguna documentación relacionada con la ejecución de las obras que nos pueda facilitar el nombre de alguno de los autores. No obstante, en el testamento de Catalina de Ribera⁹ se hace referencia, entre los noventa y dos esclavos que estaban a su servicio en esa fecha, a ciertos alarifes que debieron intervenir tanto en el Palacio de las Dueñas como en la Casa de Pilatos, ambos en ese momento propiedad de los Enríquez de Ribera.

Se citan cuatro albañiles: Rodrigo, Tristán, Francisco “*albañil horro*” y Francisco Fernández, morisco converso llamado Hamete Cobexi, que llega a ser maestro mayor del Alcázar de Sevilla entre 1502 y 1535. Igualmente aparecen como esclavos “*Luis y Juan de Limpias y su padre*”. El nombre de Juan de Limpias coincide con el del maestro

⁷ ADM. Sección Alcalá, 68-42. Cit. ALBENDEA RUZ, Esther. *La Carpintería de lo blanco de la Casa de Pilatos de Sevilla*. Sevilla, 2011, p. 50.

⁸ La descripción de estos escudos son: de los Enríquez: en campo de plata, león rampante de gules mantelado en curva de gules y en cada enmanteladura un castillo de oro, mazonado y aclarado en azul. De los Sotomayor: en campo de plata, tres fajas ajedrezadas de oro y gules y en el centro de cada faja un ceñidor sable. Cuando ambas armas aparecen en el mismo escudo, éste está cuartelado en cruz: primer y cuarto cuartel con las armas de los Enríquez y segundo y tercer cuartel con las armas de los Sotomayor.

⁹ ADM. Sección Alcalá, 6-5, publicado en COLLANTES TERÁN, Antonio. “El Testamento de Catalina de Ribera”, *Archivo Hispalense*, nº 3, 1887, p. 51-66.

mayor de carpintería del Alcázar de Sevilla entre 1479 y 1506¹⁰. También figura Juan Sánchez, “*por los servicios que me ha hecho*”. Este Juan Sánchez puede ser el cantero que llega a ser aparejador del Ayuntamiento de Sevilla en 1535.

1. ALFARJES DE LA PLANTA BAJA

En la planta baja destacan dos modelos del alfarjes, uno de tablazón moldurada, donde el sistema constructivo queda oculto y la decoración se realiza sobre la tablazón y las molduras y otro de jácenas y jaldetas donde el sistema constructivo queda a la vista y la decoración se expande sobre todos los elementos, sustentados y portantes. Los de tablazón moldurada son constructivamente más simples y en el Palacio de las Dueñas se encuentran en los pórticos de los patios. Los alfarjes de jácenas y jaldetas se encuentran en todas las estancias relevantes de la planta baja, a excepción de la sala Cuadrada, correspondiente a la cuadra norte del palacio. A continuación pasamos a describirlos detalladamente.

1.1. Los Patios

Todas estas galerías se cubren con una serie de alfarjes, que mantiene oculta su estructura de vigas por una tablazón moldurada. En el Patio Principal sólo está enmaderada con carpintería histórica la galería este, con tres alfarjes: uno alargado que cubre casi toda la galería y dos pequeños, cuadrados, que se sitúan en las esquinas noreste y sureste. También se conserva otro alfarje cuadrado en la esquina noroeste. De las galerías de la planta alta sólo se conserva el alfarje cuadrado de la esquina noroeste (Figura 1).

Los cuatro alfarjes cuadros son idénticos, con una moldura de tablazón plana y bordes chaflanados, que divide la tablazón en una retícula cuadrada. Esta moldura va decorada con motivos vegetales y estrellas en los cruces. La tablazón interior presenta cinco modelos distintos de grutescos, cuatro sobre fondo azul y uno sobre fondo rojo. En ellos diferenciamos motivos de mascarones, amorcillos y otros motivos vegetales.

Los mismos motivos y la misma disposición se encuentra en el alfarje de la galería este, pero atendiendo al formato alargado de la crujía.

Todos se cierran con un pequeño arrocabe compuesto por cartelas de fondo azul donde hay dos modelos diferentes de motivos vegetales que se intercalan con elementos heráldicos, donde se alternan los escudos de los Enríquez y los Sotomayor, alusivos a Pedro Enríquez, Adelantado Mayor de Andalucía y a su viuda Catalina de Ribera.

¹⁰ J. E. Peraza atribuye la realización de las techumbres del Palacio de las Dueñas al carpintero Francisco de la Fuente. Desgraciadamente no hace referencia a su fuente de documentación. PERAZA SÁNCHEZ, J. Enríquez. *Techos, suelos y paredes de madera*. Madrid, 2006, p. 61.

El Patio del Aceite sólo tiene porticado tres de sus laterales y se conservan todos sus enmaderamientos: los de las galerías norte, este y oeste y los de las dos esquinas norte (Figura 2).

Constructivamente son similares a los del Pato Principal y todos presentan la misma composición y modelos decorativos, salvando la diferencia del formato. La mayor diferencia con el otro patio radica en la disposición de la moldura, de diseño hexagonal. Estos alfarjes presentan cuatro modelos distintos de grutescos en su tablazón de cierre, dos sobre fondo rojo y dos sobre fondo azul, también a base de florones, mascarones y amorcillos.

Todos los alfarjes del Patio de Aceite se cierran con un pequeño arrocabe decorado con cartelas que alternan sus fondos en rojo y azul, pero todos con el mismo motivo vegetal. Estas cartelas vuelven a intercalarse con los escudos de los Enríquez y los Sotomayor.

1.2. Biblioteca (Figura 3)

La Biblioteca se corresponde en planta con la cuadra sur del palacio, con una dimensión de 6 m². Constructivamente presenta un alfarje de jácenas y jaldetas cerrado con labor de menado. Las cinco jácenas discurren en dirección norte-sur y las cinco jaldetas en dirección este-oeste, formando una retícula de veinticuatro secciones de labor de menado. Cada una de estas retículas, de formato rectangular, se compone de cuatro viguetas y tres tablas de menado dispuestas en dirección norte-sur. Cada menado está compuesto por cintas y falsos saetinos, ya que éstos se ven sustituidos por el canto de las cintas. El espacio entre las cintas se cierra con una tablazón. Cada cinta está dividida en tres partes por dos verdugos. La parte exterior es rectangular, la central cuadrada y le interior está recortada de forma triangular, formando el diseño de menado.

Toda la superficie está ricamente policromada, con colores muy intensos, donde destacan los motivos de flora naturalista y los escudos heráldicos. En la tablazón de cierre podemos encontrar dos modelos de motivos vegetales, simétricos, que tiene como eje una flor. Los modelos de alternan en función de la policromía de su fondo. A un modelo para los fondos rojos y otro para los fondos azules. Cada menado sigue una alternancia en los fondos, es decir, que en un conjunto encontramos la sucesión rojo-azul-rojo, en el conjunto de menado colateral la sucesión es azul-rojo-azul. Esta alternancia en los fondos se traslada a toda la decoración del menado de manera que una tabla de cierre con fondo rojo tiene la decoración de las secciones de la cinta con fondos azul-rojo-azul y la decoración de la tabica con fondo rojo. La decoración de la parte central de la cinta, en la que aparecen chellas o estrellas gallonadas de ocho puntas también está relacionada con esta alternancia, de modo que la elección de un motivo u otro está supeditada al color de fondo de la tablazón de cierre: estrellas de ocho puntas para las de fondo rojo y chellas para las de fondo azul. Las chellas y las estrellas están doradas, al igual que los verdugos.

El alto de la cinta, que sustituye al saetino, está decorado con un rosario de perlas blancas perfiladas en negro sobre fondo blanco. Esta decoración geométrica es muy usual encontrarla alrededor de los motivos vegetales de los azafates en la labor de lazo.

Las viguetas que separa cada menado tienen en el papo un lambrequín de hojas de acanto y el alto va policromado en rojo. La tabica que une el alto de cada vigueta está decorada con diferentes dibujos esquemáticos que recuerdan a modelos epigráficos que encontramos en otras carpinterías del palacio de Pedro I en el Alcázar o en el alfarje del salón de las Columnas en la Casa de Pilatos. Cada conjunto de menado está cerrado por una moldura roja en cuyo canto podemos ver flechas azules sobre fondo blanco que apuntan a la izquierda.

El siguiente cuerpo corresponde con las jaldetas, que tienen tanto el alto como el papo decorado con lambrequines. El lambrequín del papo es simétrico y tiene como eje una flor. El conjunto formado por las cinco jaldetas, entre jácena y jácena, está cerrado por una moldura verde con el canto decorado con zetas azules y rojas sobre fondo blanco.

El último cuerpo es el formado por las jácenas. En el alto, un lazo policromado dibuja una serie de cartelas en las que se alternan motivo vegetales con escudos heráldicos. Los motivos vegetales, simétricos, donde destaca el uso de la hoja de acanto, mantienen el mismo modelo en todas las cartelas, lo que varía es el color de fondo: vuelve a alternarse en rojo y azul. Estas cartelas rectangulares se compaginan con otras más pequeñas en las que encontramos alternativa e individualmente escudos con las armas de los Enríquez y los Sotomayor. El papo de las jácenas se decora con una sucesión de cinco cartelas acotadas por estrellas de ocho puntas, que al adecuarse al espacio de la jácena se convierte en estrella de seis. La decoración de la cartela es un modelo vegetal más orientado, más esquemático, monocromo en ocre, en los que sólo se alternan los fondos rojos y azules.

La decoración de este alfarje se caracteriza por el uso de pequeñas piñas de mocárabes doradas que cuelgan de los sinos de las estrellas que se dibujan en los papos de las jácenas y de la flor central del lambrequín de las jaldetas.

1.3. Antecapilla (figura 4)

La Antecapilla es la sala que se identifica en plano con el palacio de la planta baja. De formato rectangular, mide 5,7 m de ancho por 18,5 m de largo. Es un gran alfarje de jácenas y jaldetas que se cierra con labor de menado. Cuenta con veinticuatro jácenas en dirección este-oeste (largo del salón) y cinco jaldetas en dirección norte-sur (ancho del salón). Constructivamente cuenta con un cuerpo más que el alfarje contiguo de la Biblioteca, ya que en éste, las jácenas van apoyadas en canes.

Cada retícula formada por el cruce de jácenas y jaldetas forma un conjunto de menado configurado por tres viguetas y dos juegos de cintas y falsos saetinos que se cierran con una tablazón. En esta ocasión se utiliza siempre el mismo modelo decorativo, a base de elementos vegetales simétricos, en todas las tablas de cierre, que alternan en

fondos rojos y azul en cada juego de menado. Las cintas vuelven a dividirse en tres secciones: una exterior rectangular, una cuadrada decorada con chellas doradas y una interior recortada en forma triangular dibujando el menado. El canto de las cintas está policromado con un rosario de perlas negras sobre fondo blanco, en sustitución a los saetinos. Las viguetas presentan en el papo una secuencia de lambrequines de hojas de acanto, idéntico al de las viguetas del alfarje de la Biblioteca y el alto de color rojo. Las tabicas que unen las viguetas están decoradas con un dibujo esquemático que recuerdan a modelos epigráficos, que alternan los fondos en rojo y azul. Cada juego de menado se cierra con una moldura roja con el canto policromado con zetas rojas y azules sobre fondo blanco.

El cuerpo de alfarje formado por las jácenas está decorado con diferentes lambrequines de hojas de acanto, tanto en el alto como en el papo. Estos lambrequines son diferentes a los empleados en la Biblioteca, pero el lambrequín del papo también es simétrico y tiene en su centro una flor. El conjunto formado por las cinco jaldetas que hay entre jácena y jácena se cierra con una moldura de color rojo decorada en el canto con flechas azules sobre fondo blanco dirigidas a la izquierda.

Es en el alto de las jácenas donde volvemos a encontrar la decoración heráldica. El alto está formado por una sucesión de cartelas en la que se alternan motivos vegetales con escudos de armas. Los motivos vegetales, simétricos, de los que encontramos dos modelos en función tengan el fondo azul o rojo se enmarcan en cartelas rectangulares. Las armas de los Enríquez y los Ribera vuelven a aparecer en escudos separados. El papo de las jácenas queda oculto en los extremos por los canes. La parte visible está decorada con tres cartelas trianguladas en los extremos, recordando a la labor de menado. Estas cartelas están decoradas con dos dibujos diferentes de motivos vegetales, aunque ambos policromados en ocre. Cada motivo va asociado a un color de fondo, siendo el rojo el del motivo central y azul el de los extremos.

La forma triangular de las cartelas viene dada por las estrellas de ocho puntas que sirven como nexo de unión. Estas estrellas no se presentan completas, sino que tienen dos de sus puntas mutiladas al adaptarse al formato alargado de la jácena. El seno de la estrella, de color blanco, presenta un dibujo de vegetación esquemática. El empleo de esta técnica da al conjunto un aire más arcaizante, más oriental, pero siempre dentro de los modelos propios de la decoración coetánea. El cuerpo de jácenas se cierra con una moldura verde de canto decorado con zetas rojas y azules sobre fondo blanco. Esta moldura se extiende al interior de las jácenas recorriendo la parte superior de los canes.

Cada jácena está apoyada en su extremo por un can, ocupando aproximadamente cada uno 1/5 del largo de la jácena. Estos canes son de perfil lobulado o de SS, propios del arte mudéjar. Tanto su perfil como su papo llevan decoración de flora naturalista, pero la parte lobulada está policromada imitando la cinta de la labor de lacería.

Bordeando el perímetro del alfarje, por debajo del cuerpo de canes se encuentra una moldura final, de color rojo, con el canto decorado de flechas azules sobre fondo blanco que miran a la izquierda.

1.4. Salón de la Gitana (figura 5)

El salón de la Gitana se abarca la crujía norte de la planta baja. Es una estancia rectangular, de 6,2 de ancho por 21,7 m de largo. Al igual que la Antecapilla se cubre con un gran alfarje de jácenas y jaldetas que se cierra con labor de menado. Cuenta con un total veinte jácenas en dirección norte-sur y seis jaldetas en dirección este-oeste. La retícula formada por estos cruces se cierra con labor de menado compuesta por cuatro viguetas y tres juegos de cinta y falso saetino que se cierran con una tablazón.

La decoración de la tablazón de cierre es muy similar a la de los alfarjes con labor de menado que hemos descrito con anterioridad, pero al contar con tres tablas de cierre por cada juego de menado, su alternancia es similar a la de la Biblioteca. Presentan dos de flora naturalista, uno para las tablas de fondo azul y otro para las tablas de fondo rojo, manteniendo la sucesión rojo-azul-rojo o azul-rojo-azul en función a su ubicación. Esta alternancia rige el ritmo decorativo, estando la parte central de las cintas decorada con estrellas de ocho puntas gallonadas cuando el menado tiene el fondo de color azul y de chellas doradas cuando el menado es de color rojo. El rimo de estrellas y chellas se mantiene para cada conjunto de jaldetas que se enmarca entre jácena y jácena, ya que este también se modifica alternativamente, siendo la otra opción la de chellas para fondos azules y estrellas para fondos rojos.

El alto de la cinta va decorado con un rosario de perlas blancas perfiladas en negro sobre fondo blanco, similar a la de la Biblioteca. Las viguetas tienen el papo el mismo lambrequín que las viguetas de los alfarjes anteriores y el alto de color rojo. Las tabicas que unen estas viguetas llevan inscritas en blanco los monogramas “xps” y “ihs”, que alterna en fondo rojo o azul en función del principio de alternancia que rija ese menado. Finalmente, el cuerpo de menado se cierra con una moldura roja con el canto decorado con flechas azules sobre fondo blanco dirigidas a la izquierda.

La decoración del cuerpo de las jaldetas se basa en dos modelos diferentes de lambrequines de hojas de acanto. Aunque en ninguno de los tres alfarjes que hemos visto hasta el momento no se repite ningún diseño de lambrequín, a excepción del que decora las viguetas, todos los lambrequines de los papos de las jaldetas presentan un dibujo simétrico cuyo motivo central es una flor. El conjunto de las seis jaldetas que se enmarcan entre jácena y jácena se cierra con una moldura verde con el canto decorado con zetas rojas y azules sobre fondo blanco.

El último y tercer cuerpo es el formado por las jácenas. Como en los alfarjes anteriores, el alto de las jácenas está decorado con cartelas rectangulares de dibujos simétricos de motivos vegetales, sobre fondo azul o rojo y con cartelas de escudos heráldicos, con las armas de los Enríquez o los Sotomayor. El papo cuenta con cuatro cartelas de extremos triangulares acotadas por estrellas de ocho puntas mutiladas. Estas cartelas presentan el mismo diseño de flora naturalista de color ocre y van siempre sobre fondo rojo. El sino de las estrellas tiene un dibujo esquemático vegetal a base de rojos y negros. Cerrando todo el alfarje hay una última moldura de color rojo con el

canto decorado con flechas azules sobre fondo blanco dirigidas a la izquierda, similar a la que cierra el cuerpo de menado.

2. ARMADURAS DE LA PLANTA ALTA

En la planta alta del Palacio de las Dueñas hay un total de seis armaduras de cubierta, repartidas entre armaduras de dos y cuatro aguas. De las realizadas en la etapa constructiva de Catalina de Ribera (1496-1505) se conserva una armadura de cuatro aguas, la del salón Azul y la ochava del salón Piano. Estas armaduras tienen sus gemelas en la Casa de Pilatos, en las correspondientes cuadras de la planta alta, la de cuatro vertientes con la cubierta de la salita de Fumar y la ochava del salón Piano con la ochava del Torreón.

2.1. Salón Azul (figura 6)

El llamado salón Azul se corresponde con la cuadra sur de la planta alta de palacio, pisando la Biblioteca. Sus dimensiones son de 6 m² aproximadamente. Es una armadura de cuatro vertientes con limas moamar y estribos en las esquinas.

El almizate es cuadrado y lleva decoración de lacería que de desarrolla a partir de un cubo de mocárabes dorado con estrellas de ocho occidental. En cuatro de los vértices del cubo encontramos azafates redondos y en los otros cuatro miembros irregulares creados para entrelazar el dibujo de las estrellas. Los azafates y los miembros irregulares están decorados con flora naturalista y sus biseles llevan decoración geométrica a base de triángulos rojos y azules sobre fondo blanco. El sino de las estrellas presenta un dibujo de una estrella de ocho puntas trazada con lazos de color blanco sobre fondo rojo. Los peones de esquina, con los que se completan las ocho puntas de las estrellas de lazo occidental llevan un conjunto de tres perlas blancas sobre fondo azul.

Los faldones son llanos con decoración de menado. Entre cada par hay un juego de tres cintas con dos tablazones de cierra que presenta la siguiente sucesión: sección rectangular con decoración vegetal, verdugo, sección cuadrada con estrella de ocho puntas gallonada o chella, doradas, que se van alternando, sección triangular con decoración vegetal que se recorta dando forma al menado, tablazón de cierre con motivos vegetales de color blanco, que alterna el color de fondo en rojo o azul en función a su ubicación dentro de la sucesión: si la tabla superior es de fondo rojo, la inferior es de color azul. La siguiente cinta cuenta también con tres secciones separadas con verdugos, dos triangulares en los extremos y una cuadrada en el centro: si la cinta superior lleva decoración con estrella, en toda la sucesión de entre los pares se mantiene la decoración de chellas. A ésta cinta le sucede otra tablazón de cierre que se acota en el otro extremo, finalizando el menado, con otra cinta, de también tres secciones separadas por verdugos: una interior triangular, otra cuadrada y una final rectangular.

Cada faldón cuenta con veinte pares, decorados como lazos, seis en cada cuarto de limas y ocho que mueren en el almizate.

Las limas son moamar, es decir dobles, y cuentan con siete arrocabas que se cierran con un tablazón policromada con motivos vegetales en los que también se impone la alternancia de fondos rojos y azules.

Los pares y limas se unen entre ellos por unas tabicas que presentan dibujos esquemáticos vegetales cuyo motivo central es una palma. Los dibujos son de color blanco y sus fondos cambien en rojo azul. Todo el conjunto de armadura se cierra con la cinta de amarbate con la misma decoración que los pares que sirve nexa con el arrocabe.

El arrocabe presenta un conjunto de dos alicer. Los estribos se insertan en el alicer superior. El alto de los estribos es de color rojo, similar al de los pares y en su papo encontramos un lambrequín de hojas de acanto. En la decoración de este primer alicer encontramos una sucesión de flechas azules sobre fondo blanco seguido de un cuerpo de texto de color ocre sobre fondo rojo. El texto, escrito en latín, hace referencia a varias oraciones vinculadas a la Virgen María. Debido al estado de conservación hay algunos fragmentos ilegibles. Empezando por el testero este, seguido de sur, oeste y norte, podemos leer: MARIA · MATER · GRACIE · MATER · MISERICORDIE · TV · NOS · (H)OSTE · PROTE/GERE · ET · ORA · (MO)RTIS · SVCIPE · GLORIA · TIBI · (il egible) · OVI · NVS · EST · DEVI/REGINA · CEL(I) · (L)ETARE · ALELVIA · QVIA · O VEN · MERUISTI · POR(TA)RE · ALELLVIA · R/EGINA · SINE · LABE · ORIGINAL E · CONCEPTA · AVE · GRACIA · PL(EN)A · PVLCHRA¹¹.

Este alicer se separa del siguiente por una moldura verde con el canto decorado con zetas rojas y azules sobre fondo blanco. El segundo alicer presenta una secuencia de cartelas alargadas con motivos simétricos de flora naturalista que alternan el fondo en rojos y azules. Estas cartelas se intercalan con otras con decoración heráldica en la que figuran las armas de los Enríquez y los Sotomayor alternativamente. Finalmente encontramos cerrando el conjunto otra moldura verde con el canto decorado con flechas azules sobre blanco dirigidas a la derecha.

2.2. Salón Piano (figura 7)

El salón Piano se ubica en el torreón del palacio, en la cuadra norte de la planta alta, con unos 8,3 m² aproximadamente. Pese a que la cubierta exterior de la torre es de cuatro aguas, el interior se cierra con una ochava de limas moamar. Las ochavas son armaduras derivadas de las armaduras de par y nudillo, que presentan ocho faldones y un almizate octogonal. La transición de planta cuadrada de la sala a octogonal de la armadura se realiza a través de los cuadrantes.

El almizate está decorado con labor de lazo. Su diseño nace de un eje central formado por un cubo de mocárabes dorado, del que nacen ocho ruedas de ocho que se

¹¹ Las letras entre paréntesis quedan ocultas por el arranque de los estribos. Traducción: María, madre de gracia, madre de misericordia protégenos de nuestros enemigos ahora y en la hora de nuestra muerte. Gloria a ti (ilegible) es dios. Reina celestial, alégrate, aleluya, por que has llevado en el vientre al que mereciste. Aleluya, reina concebida sin pecado original. Ave, limpia, llena de gracia.

prestan azafates entre ellas, dando lugar a azafates irregulares. El perímetro del almizate se forma por lazos de ocho occidental. Todos los azafates están policromados con el mismo modelo de flora naturalista bordeados por motivos geométricos entre los que encontramos los triángulos azules sobre fondo blanco o la succión de triángulos azules y rojos sobre fondo blanco. Tanto el sino de las ruedas de ocho como las estrellas de lazo de ocho occidental tiene en su interior chellas gallonadas doradas.

Cada faldón cuenta con diez pares, tres por cada cuarto de limas y cuatro que mueren en el almizate. Todos los pares están decorados imitando el lazo en el papo y rojos en el alto. Los faldones van decorados con trabajos de lacería, con lazos de ocho occidental simple en la unión con el almizate, a media altura del faldón y el base de éste, donde el lazo se dobla. Las estrellas del lazo mantienen la decoración del almizate, con chellas gallonadas doradas. El espacio creado por la lacería en los faldones se cierra con tablazones, similares a las de la labor de menado, pero para ajustar el diseño del lazo, se crean una serie de piezas triangulares que se adelantan a los peinazos (técnica similar que se emplea en los azafates ataujelados) y que van doradas en la zona interior del faldón y policromadas con motivos vegetales en la base de éste. Los motivos vegetales de flora naturalista son recurrentes, ya que también los encontramos en las tablas de cierre de los faldones y las arrocabas. En los faldones hay dos motivos distintos, en función al formato de la tabla de cierre, pero ambos simétricos con una flor como eje. Los de fondo rojo se reservan para las tablas con los extremos triangulares y los de fondo azul para la de extremos poligonales.

Toda la ochava se cierra perimetralmente con un arrocabe con doble alicer, en el que encontramos en primer lugar una moldura roja con canto decorado con flechas azules sobre fondo blanco dirigidas a la izquierda. Los dos aliceres, al superior sensiblemente más alto que el inferior, van decorados con diferentes modelos de lambrequines de hojas de acanto. Separándolos hay una importante moldura roja con el canto decorado con flechas dirigidas a la derecha. El arrocabe se cierra con otra moldura verde con el canto decorado con zetas rojas y azules sobre fondo blanco.

Esta moldura sirve de transición para el cuerpo de cuadrantes que encontramos en las esquinas. Estos cuadrantes estructurales quedan ocultos por un forjado que se forma a través de labor de lazo de lazo apeinado. El diseño principal es la rueda de ocho y el motivo central es una piña de mocárabes dorada mazonada de azul en las aristas. Para adaptar el lazo a la base triangular se juega con azafates harpados, miembros irregulares o fragmentos de otros miembros. Los peinazos mantiene la decoración del lazo, como los pares de los faldones. La piña, los candilejos y los sinos de las ruedas, con chellas gallonadas en su interior, están doradas. Los azafates están policromados con motivos vegetales muy similares a los que tienen los azafates del almizate y todos están bordeados por triángulos rojos y azules sobre fondo blanco.

Finalmente, y perimetral a la cuadra, se encuentre el último arrocabe, que comparte moldura superior con el anterior arrocabe. Su alicer está decorado con cartelas alargadas de motivos vegetales simétricos sobre fondo azul, alternadas con cartelas con escudos heráldicos. En esta ocasión, se repite siempre el mismo escudo, donde se comparten

las armas los Enríquez y los Sotomayor, siendo ésta armadura la única techumbre del Palacio de las Dueñas donde aparecen las armas en un solo campo. La moldura inferior es de color rojo con flechas dirigidas a la derecha.

Fecha de recepción: 28 de agosto de 2012

Fecha de aceptación: 18 de noviembre de 2012

Figura 1. Alfarje de la esquina noroeste del Patio Principal del Palacio de las Dueñas (Sevilla). Entre finales del siglo XV y principios del siglo XVI. Fundación Casa de Alba.



Figura 2. Detalle del alfarje de la galería norte del Patio del Aceite del Palacio de las Dueñas (Sevilla). Entre finales del siglo XV y principios del siglo XVI. Fundación Casa de Alba.

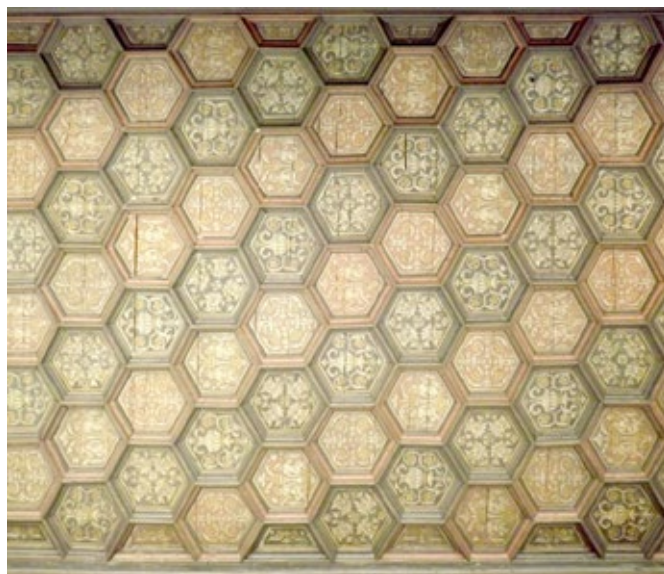




Figura 3. Fragmento del alfarje de la Biblioteca del Palacio de las Dueñas (Sevilla). Entre finales del siglo XV y principios del siglo XVI. Fundación Casa de Alba.



Figura 4. Vista general del alfarje de la Antecapilla del Palacio de las Dueñas (Sevilla). Entre finales del siglo XV y principios del siglo XVI. Fundación Casa de Alba.

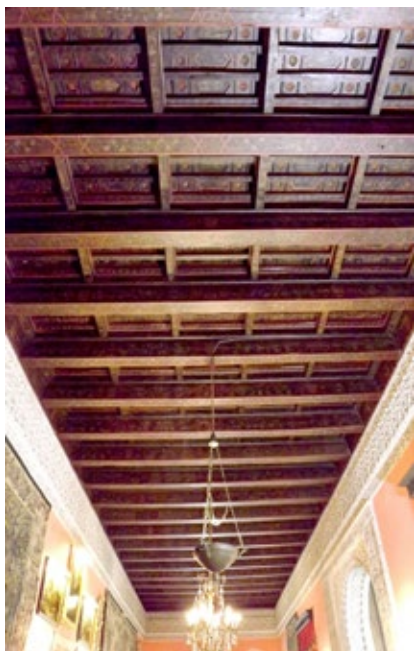


Figura 5. Vista general del alfarje del salón de la Gitana del Palacio de las Dueñas (Sevilla). Entre finales del siglo XV y principios del siglo XVI. Fundación Casa de Alba.

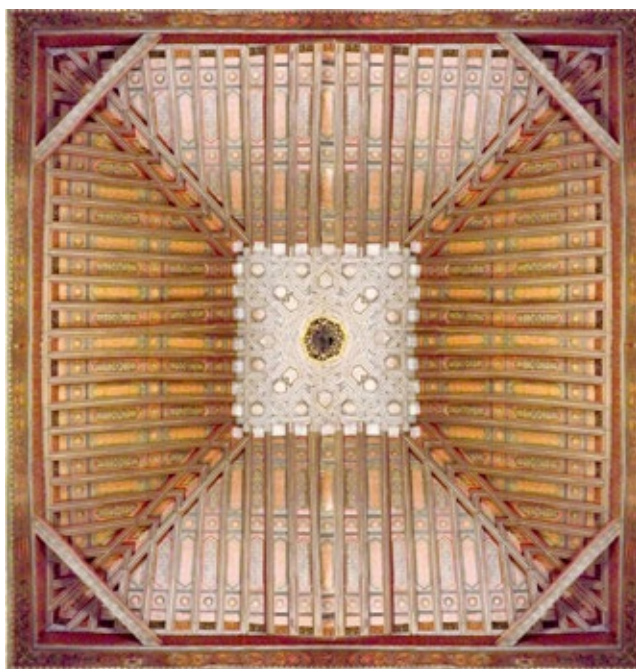


Figura 6. Vista frontal completa de la armadura del salón Azul del Palacio de las Dueñas (Sevilla). Entre finales del siglo XV y principios del siglo XVI. Fundación Casa de Alba.

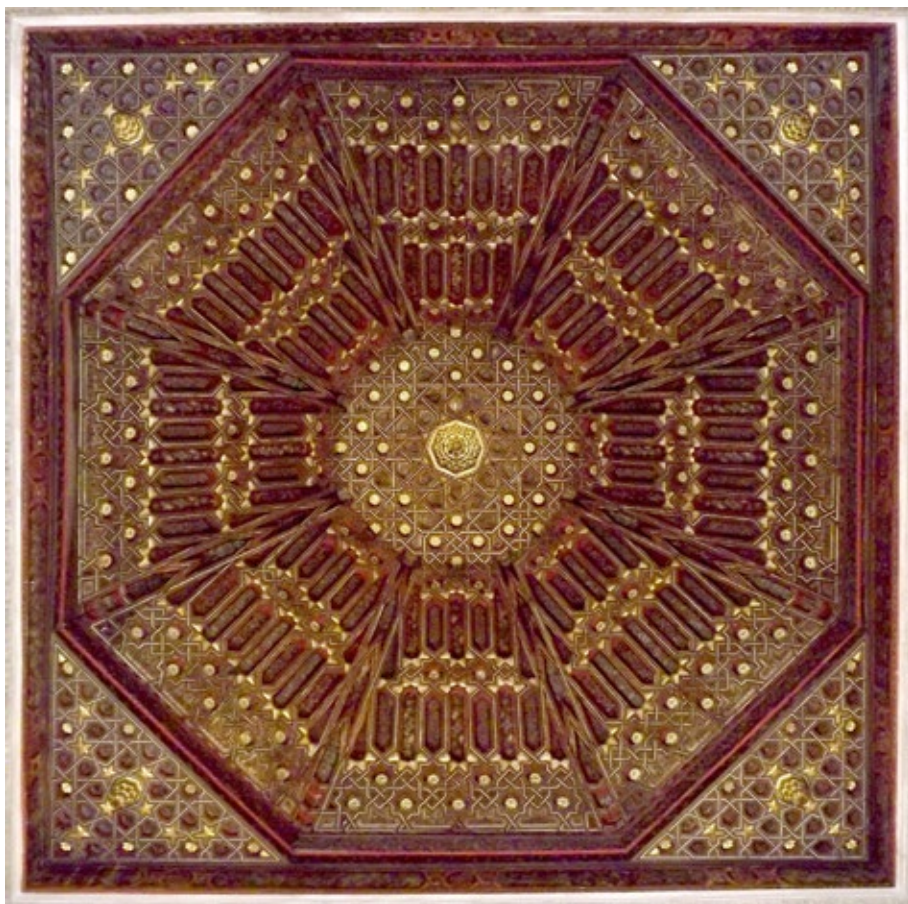


Figura 7. Vista frontal completa de la ochava del salón Piano del Palacio de las Dueñas (Sevilla). Entre finales del siglo XV y principios del siglo XVI. Fundación Casa de Alba.